

TEMA FINAL

I

Quilla precipitante en mar sonoro
el poeta,
a su flanco ocurre batiéndolo blandamente
el verbo.

La travesía embriaga
con su marejada.
Sólo el naufragio es triunfo.

Voz hipnótica de sirenas
urge al canto
del gran tema final.

II

?Habr  mar en la muerte?
Sorbido por la vorágine umbría será niebla
o nada.
Pero el mar
infinito reverberante.
lomo de fiera mansamente sometido al implacable azul,
?el mar existe, la mar?

?Tendr  estrellas la muerte?
Cohorte de soles negros contra un eter sin luz
voltear n opacas o invisibles.
Pero las estrellas
muertas-vivas retornantes de otra obsesión, el cielo,
esos ojos llameantes de 'os astros
?son acaso en vida?

¿Habr  mirada humana en la muerte?
La eternidad rechaza a sus testigos lúcidos.
Corrientes de luz disolverán los puntos radiantes de la idea
O vacíos de sombras extinguirán la llama c rdena.
Pero el hombre
Erizna trémula de ser entre las hecatombes
 existe el hombre?

III

Y vosotros, cuerpos traslúcidos
dotados de movimiento inteligente,
gráciles horadando alturas para abrazar un astro,
cruzando horizontales aires con vibración de ala,
llegando por la idea hasta las divinidades
  cómo recompondr  vuestros fragmentos vivos,
bajo aquellos telones del frío y de las sombras?
Rodaremos unísonos por la bruma sin ojos,
soplos borrar n colores, silenciar n los ritmos,
ráfagas apagarán la palabra y el grito
hacia el espectro final en que nos transparentaremos
proyecciones, hermanos,
oh mis dobles humanos.

Miguelina Soifer